

EXAMEN DE RAZONAMIENTO VERBAL

I PARTE

Comprensión Lectora

¿Son innatos los gestos?, ¿cada cultura tiene los suyos? La respuesta no es del todo clara. Los hay de ambos tipos. A nadie se le enseña a sonreír de felicidad, por ejemplo. Es un gesto natural, presente en todas las culturas del mundo. Igual pasa con el enfado que expresamos frunciendo el ceño. Innatos parecen también los gestos de afirmación y negación que se manifiestan desde temprana edad. Finalmente, un dato curiosísimo, parece ser que el encogimiento de hombros con las cejas levantadas y las palmas expuestas -lo que indica que ignoramos totalmente algo- se utiliza en todas las culturas con el mismo sentido. Pero los gestos culturales no son los menos, cada sociedad tiene sus propios códigos no verbales. Y si no los manejamos en el lugar y la forma adecuada, podemos causar más de un malentendido. La mirada es otro universo, tanto como la distancia que tomamos respecto de nuestro interlocutor. Los griegos se miran mucho entre sí en los lugares públicos, y si no son observados se sienten vilmente ignorados. Lo contrario sucede con los japoneses, que intentan evitar el "contacto ocular y fijan la mirada en el cuello de quien les habla. Los alemanes, por su parte, se mantienen lo más distanciados que puedan de su interlocutor, a diferencia de los efusivos italianos quienes un poco más y se "estampan" uno con otro al hablar. Quizás esas distancias hacen que, en general, los latinos sientan a los europeos como gente 'fría'.

El tema central del texto se refiere, fundamentalmente:

- A) a la naturaleza de la gestualidad mundial,
- B) al contraste entre griegos y japoneses.
- C) al carácter innato y cultural de los gestos.
- D) al carácter histórico de diversos gestos.
- E) a los gestos en los países contemporáneos.

Es fundamental, para interpretar algún gesto cultural, tener en cuenta

- A) la naturaleza.
- B) el entorno social.
- C) la efusividad.
- D) el sentimiento
- E) la sensación

Texto 2

Vivimos en una época donde los nuevos soportes informáticos, como la TV (e incluso el internet) penetran en todos los hogares. Pero cuando la calidad de la información pareciera estar al alcance de cualquiera, el hecho más viable es que el acceso a la información calificada no está equitativamente repartido y, además, es particularmente preocupante el riesgo de trivialización acumulativa que conlleva a la sobreinformación a través de estos medios. La saturación de información fragmentaria no condice el enriquecimiento de los criterios personales de análisis y toma de decisiones, ni con la formación de la cultura, sino a la confusión, a la mera acumulación de anécdotas sin estructurarlas en esquemas de pensamiento. Si bien la palabra persiste, ésta carece de valor semántico real y está ajena a cualquier idea de formación. De este modo, la sobreinformación no trata de convertir a los hombres en sujetos autónomos, sino de satisfacer sus deseos inmediatos. A ello se añade la dificultad que tienen los televidentes para interpretar una información calificada. Es más, el que pierde el rápido tren de la información, cada día se encuentra más lejano de sus coetáneos y con mayores dificultades para reincorporarse. Este efecto tan perverso, en una sociedad con profundas desigualdades, es sin duda una manifestación más de la desigualdad que se convierte en factor multiplicador de la misma.

El autor del texto resalta, particularmente:

- a) la gran importancia que tienen los nuevos soportes informáticos.
- b) el acceso a la información calificada en una sociedad desigual.
- c) la saturación de la información en los medios de comunicación.
- d) la mera acumulación de la información en la TV y el internet
- e) el carácter trivial de la televisión y el acceso a la información.

Se concluye del texto, que el autor;

- a) cuestiona las informaciones banales
- b) describe los nuevos soportes informáticos
- c) analiza el rasgo formal de la palabra
- d) lee las anécdotas de los reporteros
- e) participa de programas televisivos